



**JORGE MONTELEONE**

**EL CENTRO  
DE LA TIERRA**  
(Lectura e infancia)

Colección Lector@s



**“A eso estaba acostumbrado desde chico, a salvarme con un libro o salvar con un libro la maldición de la hora y olvidar la muerte”.**

# EL CENTRO DE LA TIERRA

(Lectura e infancia)

Colección dirigida por Graciela Batticuore

JORGE  
MONTELEONE

EL CENTRO  
DE LA TIERRA  
(Lectura e infancia)



Buenos Aires

Monteleone, Jorge

El centro de la tierra: lectura e infancia / Jorge Monteleone. - 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ampersand, 2019.

(Lector&s / Batticuore, Graciela; 7)

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4161-27-7

1. Libros. 2. Cultura. 3. Literatura. I. Título.

CDD 306

Colección Lector&s

Primera edición, Ampersand, 2018

Derechos exclusivos reservados para todo el mundo

Cavia 2985, 1 piso. (C1425CFF)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

[www.edicionesampersand.com](http://www.edicionesampersand.com)

© 2018 Jorge Monteleone

© 2018 de la presente edición en español, Esperluette SRL,  
para su sello editorial Ampersand

Edición al cuidado de Diego Erlan

Corrección: Belén Petrecolla

Diseño de colección y de tapa: Thölon Kunst

Maquetación: Silvana Ferraro

Conversión a formato digital: Libresque

ISBN 978-987-4161-27-7

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cual-

quier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante el alquiler o el préstamo públicos.

## Índice

Cubierta  
Portada  
Créditos  
Dedicatoria  
Epígrafe  
Libro  
La infancia y el paraíso  
El habla de las cosas  
Dos en uno  
El acopio  
El imitador de voces  
La divergencia  
Lectura de bugs  
Lo inolvidable  
La salvación  
Ella  
La biblioteca en el cuartito  
La duplicación  
*Nonsense*  
Onirismo  
*Superschlemihl*  
Los dos caminos  
Epifanía  
El comienzo  
Ritmo  
Naufragio y soberanía  
El miedo  
La comunidad lectora

Morón  
El galpón  
Arne Saknussemm  
Página en blanco  
Espacio, escuela  
El gesto  
Vuelta  
Lengua materna  
Lista de obras mencionadas  
Sobre este libro  
Sobre el autor

A Hugo Martínez:

*An Tagen wie diesen  
wünscht man sich Unendlichkeit.*

*An Tagen wie diesen  
haben wir noch ewig Zeit,  
wünsch ich mir Unendlichkeit.*

*Erleben wir das Beste,  
kein Ende ist in Sicht.  
Kein Ende in Sicht.  
(Die Toten Hosen)*

A Jorjugo:

*¡Scaf!*

*L'enfance est certainement  
plus grande que la réalité.  
C'est sur le plan de la rêverie  
et non sur le plan des faits  
que l'enfance reste en nous vivante.*

Bachelard

*Quelques gouttes de pluie  
tombent sans bruit sur l'eau antique,  
mais dans sa divine enfance  
restée toujours couleur du temps...*

Proust

## LIBRO

Mi libro ideal debería ser así: puede comenzar en cualquier parte y ese comienzo sería aleatorio y no debería terminar nunca o debería recomenzar cíclicamente, de un modo igualmente aleatorio cada vez que el lector diera con el mismo capítulo. Como decía Mallarmé, un libro no comienza ni termina, a lo sumo lo aparenta. El libro tampoco debería ser completo, tendría un hueco, un vacío móvil: en ese vacío, inalcanzable, está *la infancia*.

## LA INFANCIA Y EL PARAÍSO

Porque a menudo esas horas parecieron perfectas, porque la melancolía suele reservarle la agria memoria de un duelo, porque no hay nimiedad que, en el centro sobrio de la luz –luz diurna, luz vespertina, luz de vela, luz de lámpara– no pueda no ser recordada, la lectura en la infancia nunca entra en el olvido y su sola evocación tiene la fuerza de un tesoro largamente prometido al deseo.

(Marcel Proust nombra, al comienzo del ensayo “Sobre la lectura” que precede a su traducción de *Sésamo y lirios*, de John Ruskin, una paradoja: no hay días de nuestra infancia que hayan sido vividos tan hondamente como aquellos en los que creímos haber dejado de vivir mientras pasábamos el tiempo deslumbrados con un libro preferido. Proust no solo reunía la lectura a la infancia –cuando ese acto es entonces, como muchos otros, inaugural–, sino también con un modo de vivir más pleno).

La vida, que en el momento de ser vivida durante la lectura parece vaciada de sí misma, como si fuera una vida insuficiente o incluso “no vivida”, revela en cambio una condición existencial que la lectura profundiza: la vida se vuelve *más intensa*.

Hay un momento inicial en el cual el mundo está siendo designado por el índice extendido de la lengua materna o apenas se discierne en un horizonte de palabras que se dis-

tinguen en poco del sonido mundano. La infancia corresponde a aquellos días, en los que los objetos se revelan como una presencia surgida de una luminosa espuma en una playa sola. Y acaso por eso han generado todas las imágenes de un momento de experiencia *pura*, porque es también un momento de experiencia *muda* en la que el niño aún ingresa al mundo de los signos bajo la gravitación de lo material. De ella han nacido todas las fantasías de la humanidad inocente cuando las cosas y los seres estaban unidos en una aurora de presencia: la “infancia de la humanidad”. A eso lo llamaríamos el *Paraíso*.

(En *Infancia e historia*, Giorgio Agamben nos disuade de esa fe: dice que no sería posible aislar una consciencia preverbal porque todo sujeto se constituye en y por el lenguaje. La fantasía de una experiencia muda originaria, entendida como una infancia de la humanidad, se eclipsa ni bien se reconoce el lenguaje como el origen de lo humano. El origen de la infancia y el origen del lenguaje serían una y la misma cosa. La unión de lectura e infancia parece en principio una contradicción en sus términos, ya que etimológicamente la palabra *in-fancia* viene del latín *in-fans*, es decir, “el que no habla”: la infancia significa el momento previo a la adquisición del lenguaje).

El día que abrí *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez por primera vez –en la versión expurgada del texto original en un libro para niños, cuando no sabía aún que la Moguer de Platero también estaba cerca del mal– creía, con la misma fe que tuve en su hora por san Miguel arcángel, que me estaba destinado porque comenzaba así: “Advertencia a los hombres que lean este libro para niños”. Allí leí esta frase: “Donde quiera que haya niños –dice Novalis– existe una

edad de oro'. Pues en esa edad de oro, que es como una isla espiritual caída del cielo, anda el corazón del poeta, y se encuentra allí tan a gusto, que su mejor deseo sería no tener que abandonarla nunca". Nunca pude olvidar del todo esa fe, a tal punto de que me alegra cada vez que la reencuentro en los poetas, como ese día en que leí la poesía de Arturo Carrera sobre el niño "que elabora en secreto –como la araña– un libro: el mundo casi sagrado de la infancia" mientras pensaba en su contracara: imaginar a esa monstruosa tejedora del tamaño de un hombre y pasarnos toda una vida contemplándola, aterrados, como escribió Dostoievski en *Los demonios*.

(La idea del paraíso como infancia es religiosa: se halla en el hinduismo y en Occidente es un mito cristiano, al decir de Jesucristo en Mateo 19, 14: de los que "son como niños es el Reino de los Cielos". La unión de la niñez con el retorno de la Edad de Oro aparece en aquel aforismo citado por Jiménez y que pertenece a *Granos de polen*, de Novalis, o reaparece en el segundo libro del *Hiperión* de Hölderlin: "¡Y pensar que se puede volver uno como un niño, que vuelve el tiempo dorado de la inocencia, el tiempo de la paz y de la libertad, que existe a pesar de todo una alegría, un lugar de reposo en la tierra!").

Si un día hemos conseguido leer, si el alfabeto nos lleva al lugar desde donde partimos, cada lectura no retorna al pasado, sino que la idea del paraíso regresa en el presente. Al menos la ilusión o la nostalgia de un paraíso cuando el cielo ha desaparecido. Basta que hayamos leído para que se reavive en la lectura actual menos la arquitectura elevada hacia el azul de aquel pasado, que la mirada alzándose ansiosa para buscar el más allá de las cúpulas. Así no se trata-